

Influencias de Maldición

Posted on *May 31, 2026* by *Néstor Martínez*

Para que lo que voy a compartirte a partir de este momento tenga el efecto que necesitamos y el resultado que el señor espera, pretendo que estés totalmente concentrado y atento. No me escuches por entretenimiento o por simple mecánica; esto es muy serio. El tema que quiero encarar tiene que ver con la necesidad de comenzar a identificar los elementos ancestrales que afectan nuestra vida en esta tierra. Hay elementos de los que he mencionado, (Y cuando hablo de elementos me refiero a factores, personas, hechos, objetos, acciones) que han sucedido en el pasado, antes de que nosotros nacióramos, pero que aún tienen una singular trascendencia sobre nuestro destino. Es un tema este que muy bien podría englobarse dentro de lo que es la iniquidad, pero prefiero separarlo y desglosarlo a partir de algunos aspectos muy importantes que seguramente determinará que mucha gente que lo escucha obtenga liberación específica y puntual sobre asuntos específicos y puntuales. Estoy hablando de gente que no logra ver ningún cambio en algunas áreas de su vida, a pesar de estar haciendo todo aquello que es correcto hacer. Quiero empezar declarando algunos principios de verdad. Por lo tanto, vamos a poner una base. La base siempre viene por lo que nosotros conocemos de la Palabra de Dios. Estamos delante de un ser maravilloso que lo que quiere, es nuestro bien. Dice que los pensamientos de Dios siempre son pensamientos de bien y de bendición; son pensamientos buenos. Es triste reconocerlo, pero hay una gran cantidad de gente que desconoce absolutamente la naturaleza de Dios. Dios es amor. No hay nada en Él que no se conjugue con el verbo Amar. Y no estoy diciendo que sienta amor, aunque lo siente, ni que tenga amor, aunque lo tenga. Digo que ES amor. A medida que uno va caminando en su vida en el Señor, comienza un proceso de redescubrirse a sí mismo. Venimos a Dios creyendo que somos nadie, dañados por el mundo, dañados por nuestras propias familias y dañados por nuestros propios errores. Y cuando venimos al Señor, (Y ahí es donde se diferencia el evangelio del Reino del evangelio que habitualmente se predica), lo primero que deberíamos recibir es identidad. ¿Quién eres? Entonces, lo que está pasando hoy día, es que están creciendo en la iglesia muchos hermanos que lo hacen como hijos de la servidumbre. Hace algunos años, cuando todavía había esclavos, y algunas familias que tenían dinero compraban esclavos, los llevaban a sus haciendas, a sus propiedades. Y los esclavos allí tenían sus propios hijos. Entonces esos niños crecían en esa hacienda, sabiendo que no eran nada, es decir: que no eran dueños de nada. Estaban los niños de los patrones, los propietarios, pero estos niños crecían bajo un concepto de esclavitud. Podían ver muchas cosas hermosas; una hacienda que tenía caballos, tenía establos, tenía salones hermosos, comida muy buena. Pero ellos eran simplemente hijos de los esclavos. Ahora bien; el punto es este, y Pablo habló de esto también. El punto es que tú puedes estar en el mejor lugar, en el lugar más propicio para poder desarrollar toda tu potencialidad, pero no hacerlo. ¿Sabes por qué? Porque nos falta la identidad. Cuando estudiamos el espíritu de Nimrod vimos que mucha gente que había sido destinada por Dios a un propósito mayor, es perseguida por el destructor, es asediada para empujarla a fallar en su meta. Hay indudablemente un mundo espiritual que afecta al creyente. Y de eso creo que hemos hablado en algunas ocasiones, así que ahora entiendo que sería muy bueno poder encararlo a la inversa. Vamos a enfocarnos el creyente para ver qué pasa alrededor de él, y como él puede afectar su entorno, y no como el entorno lo puede afectar a él. Quiero comenzar esto tomando un texto que está en el libro de Génesis capítulo 14, muy interesante, que les ha cambiado la vida a muchos y tal vez hoy mismo pueda cambiártela a ti. Cuando partimos del hecho de tener

un Dios, la vida se determina no por lo que te cuentan, sino por lo que tú conoces que es la verdad. O sea: yo no voy a poder vivir con un Dios lleno de bondad, lleno de riqueza, sino conozco a ese Dios. Tú tienes un Padre que no necesita mandarte un cáncer para que aprendas algo. Tú tienes un Padre que no necesita quemarte la casa para que tú aprendas el valor de la fe. Creo que ninguno de nosotros puede presentarse como un experto respecto a por qué hace Dios las cosas, pero cuando tú conoces la Palabra, te das cuenta que Él obra bajo ciertas líneas que son el fruto de lo que su carácter es. Jesús habló de esto un día y dijo: *ustedes, siendo malos padres, dan buenas dádivas*. Muchos de nosotros quizás podamos considerarnos buenos padres, pero comparados con él indudablemente que somos malos padres. Es decir, comparados con Él, somos los peores padres. Y Jesús dice: *aunque ustedes son malos padres, ninguno de ustedes le dará a su hijo una serpiente cuando él le ha pedido un pescado*. Y luego dice. *Cuanto más vuestro Padre...* Fíjate que dice "vuestro Padre". El problema de una gran cantidad de hijos de Dios es, precisamente, que no se consideran hijos de Dios. Entonces el diablo los trata como ellos se consideran. Si ellos se ven como esclavos, el diablo los trata como esclavos. No existe nada que no tengan derecho de hacer. Ya pasó el tiempo en el que el intercesor se veía a sí mismo como un barco sin remos ni velas en medio del mar, sujetos a las corrientes del océano. Incluso, hay una creencia que acompaña a esta gente respecto a que cuando se realiza alguna campaña de oración o batalla luego les suceden cosas terribles. ¿Nadie se preguntó hasta dónde podría ser cierto que Dios permita esa clase de cosas a gente que lo único que ha hecho es obedecerle? Hay una diferencia entre el intercesor que conoce a Dios con aquel que oficia lo mismo pero que no le conoce de igual modo. Se entiende que cuando alguien conoce el corazón del Padre, es cuando más efectivo puede resultar en su trabajo. Se trata de gente que es capaz de entrar hasta en el mismo infierno con la seguridad plena y total de que nada le ocurrirá porque Él es su Padre. Es necesario y más que nunca en estos tiempos tan difíciles, que un velo se caiga de nuestros ojos. En el capítulo 14 de Génesis se relata una historia más que interesante. (*Génesis 14: 1*) = *Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goim, (2) que éstos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, contra Birsá rey de Gomorra, contra Sinab rey de Adma, contra Semeber rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar. (3) Todos estos se juntaron en el valle de Sidim, que es el Mar Salado. (4) Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron. (5) Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim, (6) y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto. (7) Y volvieron y vinieron a En-mispát, que es Cades, y devastaron todo el país de los amalecitas, y también al amorreo que habitaba en Hazezontamar. (8) Y salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim; (9) esto es, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goim, Amrafel rey de Sinar, y Arioc rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco. (10) Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí; y los demás huyeron al monte. (11) Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron. (12) Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron. (13) Y vino uno de los que escaparon, y lo anunció a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram. (14) Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. (15) Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. (16) Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente. (17) Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey*. Parece simplemente la descripción de una batalla más, pero sin embargo hay descripciones aquí de algunos elementos que bien vale la pena examinar. Vuelvo a lo que te decía hace un momento, poniendo un piso sobre el cual vamos a edificar en este trabajo. La Palabra dice que el deseo de Dios es que tú seas prosperado, como prospera tu alma. Creo que todos los que estamos en esto podemos entender que el mundo

espiritual determina al mundo natural. Lo que quiero decir, entonces, es que el elemento regidor de todo lo que acontece, gira en torno a la atmósfera espiritual. Cuando Juan habla de la prosperidad, él dice “yo quiero que tú seas prosperado como prospera tu alma”. La palabra *como*, significa “en la misma medida que tu alma prospera, van a prosperar tus bienes”. Sin embargo, creo que todos conocemos a creyentes fieles, sinceros y honestos, que se reúnen cada día a orar y adorar a Dios con todo su corazón, pero que sus economías jamás han cambiado. Hay gente en mi país que, durante algunas de nuestras peores crisis económicas, se han pasado años y años sin poder acceder a un trabajo digno. Y se habían convencido de que el diablo no había querido dejarlos trabajar, por ejemplo. Había otra gente que vivía llena de medicamentos, porque asumían que esa era la cruz que Dios les había puesto encima. El carácter más aborrecible del diablo es las mentiras. Porque es la parte del infierno que más fácilmente aceptamos. Nos creemos sus mentiras. Cuando Jesús define al diablo, dice que él es padre de mentiras. Fíjate que no dice que sea padre de muerte o de lucha, dice que es padre de mentira. Esto quiere decir que una familia, el matrimonio y dos niños, que aman al Señor, pueden vivir en total oscuridad, sólo porque ellos han creído las mentiras del diablo. Y aunque son hijos de luz, viven en la oscuridad. Cuando tú lees el evangelio de Juan, se entiende que la oscuridad es una entidad. Así como Dios es luz, las tinieblas también son alguien. Entonces, cuando yo creo una mentira, un poco de la tiniebla de este alguien entró en mi corazón. Y así como la verdad me libera, la mentira y la oscuridad me encadenan. Es más que notorio que la gente que ha conocido a Dios y le ha escuchado su voz, produce cambios en su vida mucho más rápido que los que no andan en ese nivel. Cuando vemos a tantos y tantos hermanos luchar duramente y durante tanto tiempo en contra de las trabas que tiene para con su economía o su salud, debemos preguntarnos qué es lo que sucede, porque Dios indudablemente no es así. Asimismo, cuando vemos a tantos ministros pelear tremendamente para poder llegar a fin de mes con sus escasos recursos, y esforzarse hasta el agotamiento para poder hacer la obra que tienen en visión, debemos preguntarnos por qué si ese siervo está obedeciendo realmente algo que viene de Dios, tiene que tener tantos obstáculos, cuando su promesa es que Él suplirá sus necesidades. Y no son pocos los que han entrado en diálogo permanente con Dios respecto a estas cosas. Un ida y vuelta que normalmente termina con una palabra que rige todo lo demás. Dios siempre termina diciendo que ningún mal llega sin causa. Ese sería el punto uno. El punto dos es un principio sobre el cual deberemos pararnos en este día. Si tu alma no prospera, tus bienes tampoco van a prosperar. Porque el diseño de Dios, es: que tú seas prosperado en el nivel, en la relación con la que prospera tu alma. Eso significa que probablemente tú estás atorado en tus proyectos, cualesquiera sean estos, simplemente porque tu alma se quedó estancada. Entonces, cuando tu alma entra a una dimensión de fertilidad, automáticamente tu entorno empieza a ser fértil, también. Te pregunto: ¿Tú crees que Dios quiere prosperarte? Nunca olvides eso. ¿Tú crees que Dios te quiere ver sano? No lo dudes, es verdad. ¡Pero es que Pablo tuvo un agujijón! Sí, pero hasta el día de hoy los mejores teólogos siguen discutiendo respecto a cuál era ese agujijón, así que olvídale. Deja a Pablo tranquilo. Podría ser que Pablo hubiera necesitado algo que no necesariamente tú tienes que necesitar hoy. No te compares. En este pasaje, hay una pelea entre reyes paganos. Si ustedes se dan cuenta, hay una pelea que se arma entre cinco reyes contra cuatro reyes. Eso está expresado en el verso 9. Quienes son esos muchachos, no nos interesa en este momento. Tal vez nos va a interesar dentro de un momento. El asunto es que en medio de esa batalla, aparece Lot. ¿Qué hacía Lot ahí? Uno de los problemas de Lot, era que siempre estaba en el lugar equivocado. ¿Tú sabes que la palabra “Lot”, significa “velo”? Y si tú te das cuenta, la vida de Lot siempre fue un velo, él nunca entendía nada. Siempre pensaba lo que no era. Entonces aparece Lot, y aunque se lo llame “el justo Lot” (Esa es una buena pregunta para hacerle a Dios: ¿Por qué lo llamas “el justo Lot” si desde aquí no lo podemos ver justo? ¡Pero quiénes somos nosotros para cuestionar!), él siempre está en lugares equivocados. Por ejemplo, está viviendo en Gomorra. Y resulta que en la batalla que se arma entre los cinco reyes contra los cuatro reyes, Gomorra está al medio. Y cuando caen los reyes, a ellos no les interesa que Lot no fuera nativo de allí, simplemente lo toman y se lo llevan. Es interesante que en este pasaje dice, en el verso 12, *Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram*. Es que Lot era conocido por esto, por ser hijo del hermano de Abram. Si no

hubiera esa relación, Lot no aparecería en la Biblia. Y Luego dice que tomaron a Lot, y sus bienes. Ese texto es vital entenderlo completo. Dice que *tomaron a Lot, y sus bienes, y se fueron*. La situación es esta: Abram vivía en otro lugar. Él vivía en la encina de Mamre, un lugar hermoso, un lugar alto. Vivía en lo alto de una colina. Vienen y le dicen: *han tomado preso a tu sobrino*. Abram se mete en pleitos ajenos por su sobrino, vez tras vez. Él no considera una palabra. Cuando Dios le dijo que saliera, le dijo *que dejara todo*. Pero quizás porque amaba mucho a su sobrino o porque el padre de él no estaba vivo, se lo llevó. Y en este proceso, le trae problemas. No hagas parientes a personas que Dios no puso en tu camino. No otorgues paternidad a gente que no quiere tener padres. El lado flaco de alguien con amor es su corazón, y suele terminar sufriendo por causa de gente que jamás lo vio como padre. La cosa es que él reacciona de inmediato y toma y arma un ejército. Abram era una persona próspera. Hoy día diríamos que él era casi un hombre rico. Simplemente juntando sus siervos, los sirvientes que vivían en su propiedad, armó un ejército. Y tenía una cantidad de camellos. Y ten en cuenta que en ese lugar, cada camello tenía un valor que aquí tendría hoy un automóvil de alta gama. Él era un hombre rico. La palabra para "hebreo", en el original, significaba **hapiru**. Y su traducción es persona comerciante. Él no era alguien que viviera dentro de Ur, sino fuera; y comerciaba. Era una persona muy rica. Entonces él reacciona de inmediato, y busca rescatar a su sobrino. ¿Me estás siguiendo? Noten que Abram no ora, no hace un altar. O sea que tocaron a su sobrino y él reacciona como un resorte, en su carne. Él era un hombre pacífico, no era un guerrero. Pero cuando había que reaccionar, él reaccionaba. La fe es violenta. Entonces él va, pelea por su sobrino, dice más adelante: *Recobró, (Verso 16) todos los bienes, y también a Lot*. Lo dice de una manera que parece que fueran más importantes los bienes que Lot. Lo correcto hubiera sido decir que recobró a Lot y a sus bienes, pero lo dice al revés, y no es un error, ¿Entiendes? Dice que lo recobró a él, a sus parientes, a sus bienes otra vez, a las mujeres y demás gente. Mira; a mí me impresiona algo; él vence a cinco reyes y sin ningún problema. Escucha: hay gente oprimida, en limitaciones financieras, limitaciones de salud y limitaciones de prosperidad, por cosas que sus padres hicieron. Eso se define como iniquidad. Pero hay algo más. La mayoría de los que estamos reunidos virtualmente aquí, venimos de familias que no eran creyentes. Aquellos de ustedes que hayan nacido en un hogar creyente, eres una excepción, eres una bendición y créeme que muchos hubiéramos querido estar en tu lugar. Pero una gran mayoría de nosotros, hemos sido casi los primeros en conocer a Cristo en la familia. Somos una generación bisagra, es decir: que cierra una puerta y abre otra. Eres el primero de tu casa que está cambiando el destino de toda tu familia. Y si todavía hay parte de tu familia que no ha llegado al Señor, búscalos, tráelos. No descanses, y como hizo Abram, juégate por tu simbólico sobrino Lot aunque él tenga un velo y se encuentre esclavo de un rey pagano. Es muy fácil pelear por el ungido, pero no peleamos con el mismo entusiasmo por el que tiene el velo en los ojos, ¿Verdad? Resulta que los reyes que apresan a Lot, tienen unos nombres bien interesantes que bien vale la pena tomarse unos minutos para explicarlo. El primer rey se llama **Amrafel**. Eso está mencionado en el primer versículo. Él era rey de Sinar. Y Sinar es parte del territorio que luego va a ser posesión de Abraham. ¿Sabes qué significa Amrafel? "Hablador de cosas oscuras y comunicador de engaño". Imagínate el cuadro, por favor. ¿Habrá habido un abuelo, un bisabuelo, un padre que tenía esta actitud dentro de tu familia? Hablador de cosas oscuras. Comunicador de engaño. Alguien que hablaba con una soltura tremenda cosas oscuras. Especialmente en Latinoamérica, hace cincuenta años, había un estándar doble. Entre lo que se sabía que era una verdad de una familia, con lo que realmente vivía como verdad esa familia. Era típico. No había divorcio, pero tú un día te enterabas que los abuelos hacía años que vivían dentro de la misma casa pero separados. Pero para que la gente no diga nada, no salían de la casa ni él ni ella. Eso ha pasado en la mayoría de los países latinoamericanos. Y así como di el ejemplo en esta área, esto se aplica a muchas áreas. Gente que guardaba la imagen de su apellido. Gente que gastaba todo por su apellido. Gente que durante años vivió como gente muy rica a costas de lo que conseguían con sus apellidos ilustres, cuando en verdad hacía años que ya no tenían un centavo. Si nosotros entendemos que el mal no viene sin causa, ¿Qué puede provocar que una persona que hoy día ama al Señor, todavía no vea todo porque tiene un velo, pero no viene ningún Abraham a rescatarlo? ¿Por qué no cambia? ¿Por qué no sale de esa situación de

postración? El punto es este: en tanto que Amrafel no sea removido de tu línea generacional, tus bienes están cautivos. De verdad necesitamos que el Espíritu santo descorra un velo en este tiempo. No sería extraño que de pronto comience a poner imágenes de cuando tú eras niño o niña, y revivas cosas que ya habías olvidado por completo, y ponga nombres y apellidos que quizás incidieron en algo en tu existencia. Hay un principio básico en la Biblia, y es la herencia. Jezabel quiere siempre destruir la heredad. Es un rasgo muy poco explicado de Jezabel, pero lo cierto es que Jezabel se levanta, entre otras muchas cosas, para destruir la heredad. Y no sería extraño que un día el Espíritu santo te ponga una palabra que comience a revelar qué cosa tus antepasados han hecho que ofendió a Dios. Mira el segundo rey: **Arioc**. Significa "Sin misericordia, y lleno de violencia". Podría ser que algún antepasado nuestro haya sido un Arioc, alguien sin misericordia y lleno de violencia. Pueden haber maltratado, por ejemplo, a sus propios hijos. **Queorlaomer**. Mira este significado, es sencillamente espantoso. Significa "Simiente de la leona". ¿De qué está hablando? Diosa de la sexualidad. Simiente de la leona. Entre paréntesis, diosa de la sexualidad. No sé si recuerdas o has estudiado que en esa época todos tenían hijos con todos. Este espíritu que lleva el nombre de Quedorlaeomer, habla de esa promiscuidad sexual que había. Eso ha sucedido en muchos lugares. Patronos que abusaban de sus empleadas domésticas, por ejemplo. Y tenían sus hijitos y luego ellos las echaban a la calle. En otros casos, la muchacha se convertía en parte de la familia, pero eran los menos. Pero si tú analizas tu cuadro generacional, ya vas a encontrar algún tío que se metió con alguien y la embarró feo. Y ahí estamos después, con unos líos sexuales increíbles. En otros casos también se puede encontrar que el padre de alguien haya tenido más de una mujer. Ese es un espíritu sexual. Entonces tú una noche te despiertas con pensamientos bien feos y te preguntas de dónde viene eso. Eres fiel, sincero, consagrado, ¿cómo puede ser? Puede ser porque la sangre de tu antepasado todavía está en ti. El ADN de tu herencia biológica está en ti. Y la sangre habla. Necesitas una transfusión, y eso es precisamente lo que Dios hace; un proceso de transfusión. Pero vuelvo al punto: es tu alma la que debe cambiar. La prosperidad y la fertilidad van a venir en la proporción directa que tu alma prospere.

Tidal, el cuarto rey. Escucha lo que significa, tremendo. Tidal, "Simiente malvada". Es esa gente que parece que le pagaran para dividir a la familia. Siempre están viendo y trayendo basuras para provocar que la familia se quiebre, para que la cuñada no hable con la tía y así. Simiente malvada. Es una persona mala. Dios te libre de recibir un Tidal en tu casa. Va a buscar y rebuscar en qué puedas haber fallado para salir de inmediato y bocinarlo en los cuatro vientos que más puedan perjudicarte. Es ese tipo de gente, simplemente mala. Y hay gente que tiene esa semilla en su corazón. Y se deleita causando dolor a la gente. ¿Habría alguien en tu casa que haya tenido esta actitud, y que haya causado que tú estés cautivo y tus bienes también? Cuando hablamos de maldad, no me refiero simplemente a ese tipo de cosas. Hay gente que se emborracha en sus fiestas familiares y procuran denodadamente que todos se emborrachen con él. Esa es una simiente malvada. Logran imponer el concepto de que está muy mal asistir a una fiesta y no emborracharte. Hay una maldición específica para las personas que tienen esa actitud permanente de andar obligando a beber a la gente. La Palabra lo dice. Estoy convencido que en muchas de nuestras casas hemos tenido personas así. Familias en las que uno de tus abuelos vivía de vender alcohol, licores. Tenía su bar, su cantina. O sea: él vendía, era su trabajo diario, su actividad laboral. ¿Y cómo se ve eso a los ojos de Dios? Se ve muy malo. ¡Pero es que sólo se ganaba su sustento! Sí, claro, también el que vende droga lo hace. ¿Tú lo apruebas? No, Bueno, es lo mismo. **Bera**, es el quinto nombre. Significado: "Dádiva que corrompe". Dádiva o regalo que corrompe. Ahí tienes a una persona que no tenía donde caerse muerta y un día recibe plata y se vuelve malo. Cuando no tenía nada era una persona maravillosa. Hasta que recibió dinero. Dádiva que corrompe. Antes de que tú hagas un negocio con alguna persona, y más con alguna persona que es cristiana, pregúntale qué piensa del dinero. ¿Por qué? Porque no todos ven al dinero de la misma forma. Para ti puede ser una bendición, para otros, simplemente sustento. Y eso cambia totalmente la situación. Y te metes en un tremendo lío por estar en una sociedad con un hermano. Por norma, no son pocos los ministros que recomiendan que no haya sociedades entre hermanos. A veces, -dicen-, es preferible que la sociedad se haga con un impío. Suena feo esto que te estoy diciendo, ¿No es cierto? Pero ¿Sabes por qué lo hacen? Porque la iglesia no tiene la madurez para tratar el asunto

económico. Si alguien te defrauda, te roba o te estafa, ¿Lo vas a meter en la cárcel? Ese día tu fama va a crecer y no por el lado santo, precisamente. Todas las iglesias van a saber y comentar que hay un cristiano que está a punto de hacer meter en la cárcel a otro cristiano. Es muy complicada la situación cuando el asunto es entre hermanos. En una época yo asistía a una iglesia donde también concurrían dos médicos y varios psicólogos. Y era normal que si alguien tenía un problema, recomendarle que viera alguno de esos profesionales. Eso duró hasta que ellos empezaron a quejarse porque los hermanos no les pagaban los honorarios. Y créeme que es penoso que lleguemos a pensar así, porque esta manera de pensar no es la correcta, ni tampoco es buena. Según la Palabra deberíamos preferirnos en el camino de la fe o en la vida del Señor. Pero es mucho más fácil hacer tratos con los paganos. Porque todo es pan, pan, y vino, vino. Y listo. Me debes o te debo, no hay términos medios ni eufemismos religiosos. No hay carga de conciencia. Todo son los fríos papeles. Dice lo que dice y te cumplo y te pago por lo que dice. Punto. Asimismo, no pocos recomiendan no alquilar casas a los hermanos de la iglesia. Y no dejan de tener motivos, son muchos los que se han metido en cada lío por ello. Y el día en que ese inquilino al fin se va porque no pagaba, pasa al frente de la iglesia y cuenta una versión de las cosas que te pone casi con un pasaje de ida al infierno. Por eso yo personalmente me atrevo a sugerirle a los hermanos que están pensando en abrir negocios de cualquier rubro en sociedad con otros hermanos, que primeramente procure saber cómo ve al dinero ese que será su socio o socia. Conozco casos en los que algunos hermanos hicieron sociedades en diferentes negocios que, con el correr del tiempo no llegaron a funcionar y hubo que cerrarlos. A la hora de concluir con esa sociedad y repartir lo que quedaba, se pudo ver cómo pensaba respecto al dinero cada uno de esos socios santos. Bera: dádiva que corrompe. Muchas veces nosotros tratamos de ayudar a alguien, ¿Y sabes qué? Te vuelves a meter en líos. Te metes en líos por ayudar a esa persona. Ocurre con la gente herida. ¿Quién no ha sido herido alguna vez dentro de una iglesia? Si no sabes manejar eso, corres el riesgo de que eso te destruya. Dios nos ha dado dones. Lo digo así: Dios te ha dado muchos dones a ti, no lo dudes. Pero si mañana esto te va a corromper, será bueno que sepas que el espíritu de Bera está sobre ti. Dádiva que corrompe. ¿Recuerdas lo que decía David? Prospérame, pero que yo nunca me olvide. **Birsa**, sexto rey. "Maldad que se expresa". ¿Te has dado cuenta que en este tiempo este espíritu está en todos los noticieros? Se aplaude abiertamente lo malo, hoy día. Lo vergonzoso se aplaude. Hay un delito y ya sale alguno a comentar que lo mejor sería pegarle un tiro a toda esa gente...Maldad que se expresa. En muchos casos se encarama en un altísimo nivel de machismo. La maldad que se expresa tiene directa vinculación y absoluta participación en lo que solemos llamar violencia de género, esto es: con miles de hombres que golpean a sus mujeres por nada. Es gente que dice que lo mejor es enseñarles a sus hijos a partir del rigor del golpe, del castigo cruento. Maldad que se expresa. Porque quizás alguien cruzó su vida con una mujer ligera, luego rotulará como tales a todas las que encuentre. Maldad que se expresa. Séptimo rey: **Sinab**. Significa "Enemistad". Creo que el nombre explica por sí mismo lo que esto provoca, ¿No es cierto? ¿Conoces tú alguna familia donde por más de veinte años dos hermanos no se hablaron? O un familiar que está internado y otros no van a verlo porque están enemistados. Hasta que se muere. La madre o el padre que rompe relaciones con su hija porque un día se quedó embarazada siendo soltera. Y nunca más le hablaron. ¡Para mí, mi hija murió! ¡Qué terrible! ¿Sabes lo que es declarar eso públicamente? Se entiende una orfandad natural, pero no una orfandad espiritual o emocional. ¿Sabes lo que provoca en el mundo espiritual una declaración así? El poder de la vida y de la muerte, está en nuestra boca. Octavo: **Semeber**: "Remontándose a lo alto". Esto parece más bonito, ¿Verdad? Sin embargo, aunque parezca muy bonito, aquí está hablando de algo: maldad que se expresa desde las alturas. ¡Yo no lo debo a nadie nada! ¡Todo lo que tengo me lo gané! Remontándose alto... ¡No puedes pretender que lograr algo no te cueste nada! ¡Tiene que costarte! Podemos percibir a esto a través de las palabras, ellas jamás engañan. Palabras que han rodeado a una persona por años y años. Noveno y último rey, eran nueve; cinco de un lado y cinco del otro, no lo olvides. **Bela**. Significa "Conociendo la maldad". Nueve reyes. Y es interesante que sean precisamente nueve. Lot no era parte de ninguno de esos reyes. Estaba al medio, ¿Recuerdas? Termina en medio de un fuego cruzado. Y ahí está ese hermano, como Lot, no sabe qué está pasando, pero lo cierto es que no le funciona nada de lo que hace y todo le sale

mal. Y sin darse cuenta, termina preso con todos sus bienes. ¿Por qué? Simple: estabas en el momento indebido en el lugar equivocado. Ahora bien; cuando empezamos a entender esta palabra, Dios nos empieza a hablar con otra palabra: el ser primogénitos en nuestras casas. Tiene suma importancia esto. No es el tema de ahora, pero si tú eres el primogénito, tú tranquilamente puedes reemplazar a tu padre para pelear por tu casa. Hay batallas que Dios las prepara, y aunque no seas primogénito, Él te va a dar la estrategia. Pero el primogénito, sin necesitar estrategia, puede apelar y hacer lo que tiene que hacer, porque tiene un derecho espiritual delegado por Dios. La primogenitura. Hay tres factores que influyen muchísimo en lo que es la provisión financiera. El primer factor es el que ya hemos mencionado antes, que Dios desea que seas prosperado, así como prospera tu alma. O sea: antes de buscar prosperar financieramente, haz que tu alma prospere. Entonces, claro, la pregunta, es: ¿Por qué no prospera tu alma? Y este es uno de los impedimentos que obstaculiza que nuestra alma prospere. Tú no te das cuenta, pero tu alma está atada. Era lo que te he dicho antes. Cuando se presenta Lot, ¿Qué se dice? Lot, sobrino de Abraham. Cuando tú te presentas en el mundo espiritual, no te presentas como un don nadie. Tú eres hijo de alguien. Tan tremendo es eso que, cuando Dios se presenta a sí mismo, dice: Yo Soy el Dios de tus padres. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Mis padres carnales no conocieron al Señor, aunque espero que en sus últimas horas, tanto uno como el otro, que murieron con tres meses de diferencia el uno del otro, hayan podido recibir luz y revelación para dar ese paso. Sin embargo, no puedo negar que su herencia estaba en mi vida. Ellos eran mis padres, ellos me dieron la vida. Yo fui su primogénito. Y hay muchos rasgos de ellos que indudablemente también están en mí, lo sé. Claro que, en estos últimos casi cuarenta años que conozco al Señor, Él ha ido cambiando esas cosas de mi vida. Lentamente. En la medida en que mi alma (Y estoy hablando del alma, no del espíritu), adquiere conciencia de esto. ¿De qué estamos hablando? De que cuando tú ves algo que afecta tu alma, pues entonces ¡Quítatelo de allí! Y no me estoy refiriendo a que lo hagas con la prioritaria idea de tener más dinero. De hecho, uno de los sellos indiscutibles de que alguien ha nacido de nuevo, es que para esa persona, el dinero pasa a ser un poco más que nada. No entiendo tal cosa como un ministro del Señor ambicioso, exigente y avaro con el dinero, no lo entiendo. No es por eso, es por el hecho de entender lo que fuimos capaces de hacer. ¿Recuerdas la oración de Daniel? “Mi casa y yo hemos pecado contra ti”. La oración de Esdras: “Mi casa y yo hemos pecado contra ti”. Todos anhelamos que nuestros hijos, mañana, tengan una vida mejor. Pero si tú no quiebras lo que hasta este día te manejó, mucho me temo que a ellos les va a pasar lo que a ti te pasó. Yo quisiera que ahora te tomes unos minutos allí donde estás, y veas si el Señor te muestra que algo de estos nueve personajes que te he mencionado a lo largo de este estudio ha estado en tu casa, (Repito: no son cosas que tú has hecho), pero si durante esa exposición tú has dicho ¡Huau! ¡Eso pasó en mi familia! Yo te quiero invitar a que en este día podamos pedirle perdón al Señor. Y podamos ordenar a que Satanás suelte nuestros bienes. Esa es la razón por la que hemos invitado a un espíritu de verdad para que se pose sobre nosotros durante todo este trabajo. La verdad es como una luz que entra y alumbra las zonas oscuras de nuestras almas. Todos tenemos zonas oscuras en nuestra alma, todos. Yo te voy a ayudar a orar y vamos a hacerlo juntos. Pero yo sólo quiero que tú te ubiques. Si algo de esto es tuyo. Si alguno de estos espíritus ha caído contra tu casa, es necesario que te levantes como Abraham, y digas: no va a pasar; esto ya no se queda así, esto lo voy a resolver hoy mismo. “Espíritu de verdad, exponemos nuestras almas delante de ti. Padre; esas áreas familiares que nos son escondidas, que nos son vergonzosas de contar. Padre, yo espero que en este día tú puedas empezar a introducir tu luz profundamente, Señor”. “Señor, no aceptamos vivir como prisioneros. Padre, en el nombre de Jesús, nos ponemos delante de tu luz, y traemos delante de ti, a todas nuestras generaciones pasadas. Creo que en este momento cada árbol genealógico que me está oyendo está empezando a recibir la luz de Dios como un scanner activo sobre sus vidas pasadas y presentes”. El Espíritu no va a hacer algo que tú no quieras que haga. Por eso te invito a que le digas: Espíritu, por favor, examina mi casa. Todo este árbol genealógico que está allí ponlo delante de ti. Y si tienes en tu corazón algo más que ahora estás recordando, preséntalo delante del Señor y pide perdón por ello. Todos estos reyes, o los espíritus que representan a ellos, ponen una red sobre tu cabeza. Entonces, cuando tú pides algo a Dios, Dios te lo envía de inmediato, como lo hace

siempre con sus hijos fieles. Pero sucede que la respuesta y la bendición quedan sujetadas en esa red y no te llega. No se trata de que Dios no te responda. Él te respondió el mismo día en que le pediste eso. Pero hay una red que vamos a cortar ahora en el nombre de Jesús. Lo que nos da derecho a cortar esa red, es el arrepentimiento. Es la confesión de pecados. David decía: no encubriré mi pecado. Dios sabe perfectamente lo que tú has hecho. – “¡Pero es que yo ya he orado, he pedido perdón!” Sí, pero estamos hablando de lo que otros han hecho, y que ha provocado que tú casa sea aborrecible a Dios. Hay gente que tiene propiedades, que tiene riquezas, pero que sus antepasados las obtuvieron de maña manera. Engañando, robando. ¿Y sabes qué? Dios te ama tanto que no quiere que eso caiga en tus manos porque te va a dañar. No toda riqueza es buena. Hay riquezas que cuando caen en tus manos, te contaminan. Las riquezas deben ser redimidas en Dios para poder ser usadas.

Posted in: Estrategia | | With 0 comments
